

¿Qué leen los espirituanos?

Un estudio sobre el hábito de la lectura en la provincia arrojó importantes luces sobre ese necesario mediador en la formación de los seres humanos



Los adultos y adultos mayores siguen apostando por el libro impreso. /Foto: Vicente Brito

Lisandra Gómez Guerra

En tiempos en que las informaciones brotan como un manantial en el profundo océano de Internet, una pregunta ha motivado a más de un investigador: ¿se lee o no?

Una pesquisa superficial en la información publicada en la red digital — donde se dice todo o casi todo— apunta de forma general a que aún resulta frecuente el interés de los ciudadanos por la lectura, pero no de igual manera que antes. Las propias herramientas de la multimedialidad, donde se imbrican con naturalidad textos, imágenes fijas y en movimiento, así como sonidos, marcan los ritmos de los plurales lectores del siglo XXI.

En Sancti Spiritus, desde las ciencias pedagógicas se han propuesto diseños de actividades encaminadas a potenciar, motivar, promover el interés por leer. Igualmente, desde las bibliotecas se fomenta la búsqueda de nuevas formas para promocionar el amor y respeto hacia las letras.

Sin embargo, no existía una radiografía más detallada que permitiera diagnosticar en profundidad las características de las personas que prefieren leer en uno u otro formato. De ahí que el Centro Provincial del Libro y la Literatura estimulara una pesquisa en busca de develar una realidad cambiante, según contextos, grupos etarios, niveles de instrucción, hábitos de vida...

Los investigadores Liset López Francisco y Duniesky Contreras Madrigal asumieron el reto y recorrieron todos los municipios espirituanos. Tras aplicar varias técnicas metodológicas pueden hoy hablar de conclusiones sobre el tema luego de contactar a 396 personas, tan diversas como nuestra propia sociedad.

AÑOS DE LECTURA

“Se mantiene el gusto por la lectura, lo cual demuestra los resultados del trabajo que se viene realizando en el Programa Nacional de Promoción de la Lectura de conjunto con las escuelas y la familia, aunque son los adultos y adultos mayores quienes más leen”, resume la socióloga López Francisco.

Son precisamente esos grupos etarios los que prefieren el libro impreso, el más frecuente en las bibliotecas.

“Los adolescentes y jóvenes mani-

fiestan mayor interés por los digitales. Por tanto, esa tendencia nos hace reflexionar en la búsqueda de estrategias para orientar la presencia editorial de ese tipo de texto en la provincia, como mecanismo que coadyuve a satisfacer esa demanda y a complementar la ausencia del formato impreso.

“Según el nivel de escolaridad, existen marcadas preferencias por los formatos en los que se nos presenta el libro. Sin embargo, los soportes —impreso o digital— no definen en la población espirituanos el hábito de la lectura”, añadió la especialista.

Al indagar sobre la frecuencia de la lectura se encontraron particularidades que encienden las luces hacia qué y cuándo volcar en las redes sociales para ganar seguidores, según edades e intereses.

“Es una tendencia leer diariamente o dos o tres veces por semana las redes sociales y sitios web, especialmente en adolescentes y jóvenes. Esto demuestra cómo hoy día se continúa leyendo, aunque en diferentes formatos, pues realmente lo importante es el texto que es donde se encuentra el contenido. Por tanto, podemos decir que en Sancti Spiritus coexisten tres tipos de lectores: el tradicional, que solo lee en formato impreso; el polivalente, que es quien alterna los soportes, y el digital, que busca sus intereses solo en la plataforma virtual”, expresó Liset.

Esa realidad condujo a determinar que aún predomina como pretexto de sumergirnos en la lectura el placer y la superación personal.

“Durante el estudio pudimos identificar que entre los obstáculos reconocidos para no leer más figuran las obligaciones de trabajo, el estudio, el cansancio y las responsabilidades familiares. Aunque existen diferencias según los géneros, pues los hombres argumentan que no les gusta leer mucho y que tienen poco acceso a Internet, mientras las mujeres plantean que no encuentran un lugar apropiado, además de los compromisos familiares y domésticos”, explicó Liset López, jefa de la sección de Crítica e Investigación de la filial espirituanos de la Asociación Hermanos Saíz.

DE GUSTOS Y OTROS PLACERES

La novela, el cuento, la literatura científica y la dedicada al público infantil y juvenil se coronan entre los géneros literarios más buscados.

“Las temáticas más leídas son la aventura, el policiaco, la histórica y la romántica. Por supuesto, que no de igual forma entre los grupos etarios y los municipios, lo que hace necesario trazar estrategias en la conformación de los planes de la casa editorial provincial Luminaria y ser más diversos en el diseño de las demandas comerciales para que se correspondan con las necesidades, sin condicionar la creación”, sugirió la especialista.

El hogar, ese espacio íntimo y cómodo, se destaca como el preferido por la comunidad estudiada para realizar sus lecturas. Aunque también se reconocen otros lugares como el trabajo, el centro de estudio, el transporte público, los espacios religiosos y las bibliotecas.

“Predominan el horario antes de dormir y durante los momentos de vacaciones y de descanso. Asimismo, declaran adquirir los materiales de lectura en las librerías, mediante préstamos de familiares o amigos, Internet y la biblioteca. Por dichas tendencias se impone ser más creativos y dinámicos en la gestión de eventos y en la consolidación de espacios literarios conducidos por escritores del territorio para que en ellos se pueda realizar la comercialización de los inventarios existentes”, añade López Francisco.

Y aunque no era de interés para el estudio, otra vez la promoción, como necesario mecanismo que interviene en el proceso de consumo de cualquier obra de arte, es insuficiente.

“La escasa inversión en materiales de lectura conlleva a la existencia de desafíos que deben asumirse como una oportunidad de cambio en la práctica institucional. Debe tenerse en cuenta la producción de novedades, la reimpresión o reedición como parte de las demandas editoriales y que motiven su compra teniendo en cuenta que existe un elevado interés en la adquisición de materiales de lectura”. Claro está que el logro de esos propósitos depende, en gran medida, de la situación económica del país.

Cada acción que forme como mínimo a un nuevo lector resultará una gran victoria frente a las carencias y necesidades culturales en un contexto donde el flujo de información no encuentra frenos. No debe prevalecer como preocupación si se lee de forma tradicional o en formato digital, sino cómo conducirlos a productos que incidan en la formación como seres sociales.



El público infantil y juvenil prefiere la lectura en formato digital. /Foto: Lisandra Gómez



La juventud fue protagonista de la experiencia. /Foto: Facebook

Inyección de arte

Artistas, intelectuales y trabajadores del sector cultural acompañaron a los grupos vulnerables que ya recibieron las tres dosis de Abdala

Convencidos de que el arte salva, 5 421 espirituanos, entre artistas y trabajadores del sector cultural, se comprometieron a acompañar a quienes ya en esta provincia recibieron las tres dosis de la vacuna Abdala como parte del estudio de intervención a grupos de riesgo.

“Se consultó a todo el gremio para conocer la disposición de llevar su arte a los vacunatorios. Por supuesto, no se convocó a las personas vulnerables y a los que tienen a su cargo menores de edad, tanto del movimiento de artistas aficionados como de la Enseñanza Artística, ya que la vida es la prioridad”, explicó a Escambray María Eugenia Gómez, subdirectora del Sectorial de Cultura y Arte en Sancti Spiritus.

Fue así que estuvieron en los diferentes vacunatorios miembros del Comité Provincial de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, de la filial espirituanos de la Asociación Hermanos Saíz y de la Brigada de Instructores de Arte José Martí.

“Además, llegaron con diversas propuestas los artistas visuales, músicos y promotores de la Empresa Comercializadora de la Música y los Espectáculos, técnicos de las bibliotecas, Patrimonio, librerías y cines, investigadores del Centro de Superación para la Cultura y cuadros del sector”.

Cada quien entregó lo mejor de sí en los locales de espera a fin de que el estipulado período de estancia en cada lugar fuese más placentero tras el pinchazo en el hombro.

“Tenemos muchas experiencias, pero fue muy reconfortante cómo en más de una ocasión personas que no podían inyectarse por tener la presión arterial fuera de los parámetros normales, tras recibir nuestra gota de medicina artística, lograron estabilizarse y pudieron entonces recibir la Abdala”.

Daniel Gómez, instructor de arte y uno de los creadores que se mantuvo activamente durante casi todo el mes de acompañamiento, reconoce que lo vivido en el Policlínico Norte de la ciudad del Yayabo ha sido uno de los momentos con mayor carga de humanismo dentro de su carrera profesional.

“Asistimos en composición reducida, no más de tres artistas según las particularidades de los vacunatorios, en correspondencia con las medidas sanitarias que en tiempos de COVID-19 exige el distanciamiento físico. Logramos regalar espectáculos variados con trovadores, miniespectáculos de títeres, narraciones orales, declamación de poemas, textos teatrales breves y presentación de libros. Siempre encontramos el aplauso sincero de los pacientes”, añadió Daniel.

Tras esta primera experiencia, según abundó la subdirectora provincial de Cultura, ya todos los artistas comprometidos ratificaron su compromiso para sumarse a la misma labor cuando comience la vacunación masiva en la provincia.

“Incluso creemos que cuando un día la COVID-19 sea historia, podamos mantener la experiencia en aquellos lugares donde haya personas vulnerables que no puedan llegar hasta nuestras instituciones”, concluyó. (L. G. G.)